

La Lengua Mentirosa

Marcos Fender

El sabio, Salomón, enumera siete pecados mortales en Proverbios 6:16-19: "Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma: los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos". Este es un pasaje muy importante para nosotros hoy día. Es verdad que la ley del Antiguo Testamento no está en vigor. La Biblia dice que Cristo cumplió la ley "quitándola de en medio y clavándola en la cruz" (Col.2:14). Sin embargo, hay versículos en el Antiguo Testamento que nos dicen mucho acerca de Dios, quien no cambia. Sabemos con certeza que lo que Dios aborreció hace miles de años, continua haciéndolo hoy día. Entre muchas cosas notables, el sabio Salomón dice que Dios aborrece "la lengua mentirosa". Como hijos de Dios que tratamos de agradarle, debemos estar intensamente preocupados en guardar fuera de nuestras vidas ese pecado.

Entre todos los pecados, Dios enumero siete, los cuales son abominables a el. Dos de estos versículos hablan sobre las mentiras. Los escritores del Nuevo Testamento agregan sus propias advertencias en cuanto a este pecado: "No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos" (Col.3:9). "...todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda" (Ap.21:8). Existen otros pasajes que también podrían ser notables al respecto.

Estos versículos nos enseñan la actitud de Dios hacia el pecado y deben, también, motivarnos a tener mucho cuidado para evitar este pecado. Hay algunas cosas acerca de mentir que son especialmente peligrosas para nosotros como cristianos. Les invito a considerar algunas de ellas conmigo.

El Mito de la "Mentira Blanca"

La deshonestidad muchas veces es vista como inofensiva, tal vez aún inocente con tal que no sea una contradicción obvia o una negación de la verdad. Exagerar la verdad o decir parte de ella es perfectamente aceptable por algunos. Sin embargo, sabemos, como cristianos, que exagerar la verdad es mentir y si decimos solo una parte de ella, no sería la verdad. Si la verdad es exagerada, pues ha sido cambiada y ya no es la verdad. Considere el hecho que Satanás, el padre de la mentira (Jn.8:44) cambio la verdad un poco cuando dijo la primera mentira. Dios les había dicho a Adán y Eva que morirían si comieran del fruto prohibido. Satanás cambio un poco las palabras de Dios. No hay mentiras inofensivas o inocentes ni "blancas".

Mentir para Esconder

En algunos casos, la gente miente para intentar esconder el pecado. Caín es un ejemplo de ello. Después de pecar al haber matado a su hermano, intento esconder su pecado ante Dios con una mentira. Dios enfrento a Caín preguntándole: "¿dónde está Abel?" Caín respondió: "No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?" (Gn.4:9). Cuando dijo esto simplemente agravo sus problemas; pues el añadió un pecado más aunque el intentaba también cubrir su primer pecado -la Biblia nos advierte en contra de esto: "El que encubre sus pecados no prosperara" (Pr.28:13). Siendo humanos, a nosotros no nos gusta que la gente sepa cuando fracasamos. Esto nos tienta a mentir para cubrir nuestros fracasos. Necesitamos darnos cuenta que esto lo hace peor.

¿Cuál será el Límite?

La cosa más peligrosa acerca de la mentira es que tiene la tendencia a traer más mentiras. El inglés Tomás Fuller dijo lo siguiente: "La mentira es coja y no es capaz de mantenerse en pie sin otra mentira para sostenerse. Es fácil decir una mentira, pero difícil decir solo una". Es triste, pero casi todos nosotros podemos confirmar lo que dijo Fuller. Una mentira es una trampa. Es mucho más fácil evitar la primera mentira que la tentación de decir más para sostener la primera.

"Los labios mentirosos son abominación a Jehová; pero los que hacen verdad son su contentamiento" (Pr.12:22). Dios odia la mentira. Los rasgos que hemos visto acerca de las mentiras las hacen peligrosas y deben evitarse. Recuerde el fin que les está esperando a "todos los mentiras." No entremos en esta trampa del diablo.